



# JACK KEANE

AL RESCATE DEL IMPERIO BRITÁNICO

**CAPÍTULO 11**  
**- PELIGRO INMINENTE -**



# ÍNDICE

<b>Peligro inminente</b>	<b>3</b>
- ¿Por qué haré caso a las mujeres?	3
- El llavero del doctor T	4
- Recuperando mi navaja	4
- El escritorio del doctor T	4
- La avioneta	5
- En busca de combustible	6
- Un pasajero muy mono	6





## **PELIGRO INMINENTE**

### **- ¿Por qué haré caso a las mujeres?**

Me paseé desnudo por la cornisa de la mansión del doctor T. Alcancé la terraza donde el doctor y Amanda desayunaban, pero como no podía dejar que éste me viera, abrí el grifo para mojar su sitio. Así conseguí que cambiase de silla y me diera la espalda: aproveché para pasar desapercibido y entrar en el interior del edificio.



### **- Mi ropa**

El objetivo era recoger mi ropa en el cuarto de Amanda, pero la señora Gristle me lo impedía... Me dirigí a la librería y toqué la campanilla que había junto a la chimenea. La vieja bajó y yo intenté subir a la habitación, pero no me dio tiempo y tuve que esconderme detrás del reloj de pie donde seguía mi navaja.

Entré en la habitación situada junto al reloj y encontré al gorila leyendo el periódico. Cerré la persiana y el simio se levantó directo a romperla. Gracias a él pude salir a la cornisa y dirigirme a la habitación de Amanda.



Allí estaba mi ropa, pero como soy un tipo tímido aunque no lo parezca, necesitaba un biombo para vestirme en la intimidad... Así que abrí el cajón y la puerta izquierda del armario y volví a parecer un tipo serio y no un depravado.



### - El llavero del doctor T

Regresé a la habitación del gorila y, tras coger unos **analgésicos** y la **estatua del gorila**, me dirigí a la terraza pasando por la galería de retratos. En la terraza recogí la **regadera** y la llené en el grifo; a la derecha de éste, entre los troncos, había un **serrucho** que me llevé conmigo. Salí a la cornisa y cogí el **paraguas viejo**; luego volví a la terraza y con éste pude apoderarme del **llavero** que había al lado del doctor T.



### - Recuperando mi navaja

El siguiente paso era recuperar a mi compañera inseparable, la navaja, y para eso fui a la librería y justo debajo de la escalera de la izquierda cogí una **hebra de hilo** del suelo. Siguiendo por el lado opuesto a las escaleras me llevé un **mensaje** y unos **imanes** del tablón de anuncios. Combiné el hilo con los imanes para crear una **caña de pescar magnética** y con ella me fui al reloj dispuesto a reunirme con mi amada navaja.



### - El escritorio del doctor T

Utilicé el llavero para abrir la puerta del despacho del doctor. Detrás del escritorio encontré una **pluma estilográfica** con la que modifiqué el documento de despido de Amanda que el enano tenía preparado.





Abrí todos los cajones del escritorio para hacerme con todos los objetos que allí se guardaban. Como no podía abrir el último cajón de la izquierda, usé mi navaja para forzarlo y, al hacerlo, me apoderé de las tres cartas que había en él.

Puse las **cabezas de las estatuillas** en sus cuerpos correspondientes, pero me faltaba la del doctor T. Eché los analgésicos en la regadera llena de agua y la vertí en la maceta de la planta carnívora; ésta se despertó y le di de comer la rica estatuilla del gorila, de la que me devolvió sólo la **cabeza**. Aproveché para unirla al cuerpo de la estatuilla del doctor T.



Una vez colocadas las cuatro cabezas, las moví un poco y de repente se abrió frente a mí un panel de control. ¡La de cosas que escondía ese malvado...! Me acerqué y me enteré del plan secreto del doctor. Corté el **cable del teléfono** con mi navaja y me hice con el propio **teléfono**. En ese momento apareció la señora Bristle y yo corrí a esconderme en el sillón del doctor. Le entregué la **carta de despido** falsificada y abandoné el despacho.

### - La avioneta

Ese pedazo de gorila no nos dejó pasar hasta que Amanda fue a hablar con él. Luego nos dirigimos directamente al aeródromo para intentar alcanzar al enano loco.



Amanda se puso a pilotar, pero como la avioneta iba muy cargada, me pidió que soltara lastre para ganar velocidad. Eché un vistazo rápido alrededor y, tras subirme al ala superior, corté la cuerda que ataba dos grandes cajas... En fin, creo que metí la pata... ¡eran los depósitos de combustible!

### - En busca de combustible



Una vez más teníamos problemas. En un alarde de ingenio intenté abrir los compartimentos del capó; pero sólo pude abrir uno. Cogí su contenido. Intenté poner el **recipiente de gasolina** en el compartimento del centro del avión pero me di cuenta de que necesitaba un tubo para echar el combustible, así que me encaramé al ala superior.

En el centro del ala había una **máscara de vuelo para primates** y cortándola con la navaja pude fabricar una pequeña **tubería**. ¡Perfecto! Bajé rápidamente a llenar el tanque y de repente apareció un simio estirado del doctor T dispuesto a hacernos la vida imposible.

### - Un pasajero muy mono



Cerca de la grieta, en la parte derecha del ala, había un **puntal roto**, que utilicé con el simio para intentar echarlo, pero el muy listo fue directo hacia Amanda para taparle los ojos. ¡Aquello ya pasaba de castaño oscuro! Me acerqué al mono y tiré de la cuerda del paracaídas que llevaba en su mochila. ¡Hala, a tomar el aire!

Lamentablemente, en su vuelo el mono Jerry se cargó el timón, así que fui al fondo de la avioneta, recogí el **destornillador** que se había dejado y, volviendo un poco atrás, lo utilicé sobre la barra del tren de aterrizaje. Regresé una vez más a la cola de la avioneta y apliqué el **cable del teléfono** en el timón de profundidad. Después usé la barra del tren de aterrizaje con el timón de profundidad. El caso es que también pudimos salir de esta...

Me estoy empezando a creer que soy un héroe de verdad.